

La evolución del sector industrial desde el siglo XIX hasta la crisis de 1973

Inicio de la industrialización (1850 – 1900).

Las condiciones iniciales del “despegue” se vieron entorpecidas por varios factores:

- La escasez de recursos humanos, naturales y tecnológicos.
- La limitada capacidad de demanda de la población.
- Los sucesivos conflictos políticos y militares que asolaron el país.
- La pervivencia de una estructura social fuertemente jerarquizada.

Las consecuencias de un debatido atraso y la escasez de iniciativas empresariales y que España se fue consolidando como país periférico respecto a los centros dominantes. Se dio una entrada masiva y sistemática de capital foráneo que se proyectó hasta dos sectores, la construcción del ferrocarril y la explotación minera. Las características de la actividad industrial y localización geográfica son las siguientes:

- La sustitución de importaciones y fuerte predominio de industrial ligeras.
- Predominio de la pequeña empresa.
- La hegemonía corresponde a las regiones litorales (Cataluña y País Vasco).

Fase de lento crecimiento industrial y de proteccionismo arancelario (1900 – 1936).

Durante los años cuarenta, surgieron una serie de acontecimientos históricos que afectaron de forma desigual al desarrollo de la industria española:

- El afianzamiento del proteccionismo, que alejó la competencia exterior.
- La pérdida de Cuba y Filipinas, generó un incremento de las inversiones nacionales a partir de las repatriaciones de capital colonial, sobre todo en Cataluña.
- La Primera Guerra Mundial, que tajo consigo la reordenación de las corrientes comerciales entre España y el resto de Europa.
- El impulso de las obras publicas durante la dictadura de Primo de Rivera, que potenció el desarrollo de la siderurgia y atrajo capital exterior.
- El impacto de la Guerra Civil, que abortó el inicio de recuperación económica visible en 1935.

Estancamiento durante la autarquía (1939 – 1959).

Los intercambios exteriores y la política autárquica no propiciaron la modernización de la estructura económica española. Fue una etapa de repliegue económico, una autarquía más estricta, dirigida a conseguir autosuficiencia, movilizandoo las fuerzas productivas.

La medida, más importante, fue la creación del Instituto Nacional de Industria en 1941, con el objetivo de impulsar la política intervencionista y el crecimiento de los sectores para mantener el desarrollo autárquico. Esta creación hará posible la construcción empresarial de ENDESA y ENASA. Se desarrolla una serie de iniciativas empresariales públicas, en el que no existió un éxito esperado en los cuales produjeron graves deficiencias, escasez de materias primas y falta de tecnologías. En los años cincuenta se generó el apoyo de los EEUU y de algunos países europeos.

Crecimiento industrial (1959 – 1975).

Los principales factores que motivaron el rápido y articulado desarrollo industrial fueron:

- El Plan de Estabilización, que supuso el fin de la autarquía y la apertura de la economía española.
- La llegada del capital exterior, por tres vías: las divisas de los emigrantes, los ingresos del turismo y la inversión directa del capital extranjero.
- El crecimiento de la inversión industrial (facilidades económicas).
- La importación de tecnología (superar el subdesarrollo tecnológico).
- La abundancia y bajo precio de la energía.

Las principales consecuencias y transformaciones fueron:

- La situación de la agricultura por la industria.
- La consolidación de España como país semiperiférico.
- Productos semielaborados y bienes de equipo.
- Los desequilibrios territoriales (planes de desarrollo y polos de desarrollo).
- Éxodo rural.
- Progreso deterioro industrial.